

Sobre la energía nuclear

Esta resolución es un llamamiento a finalizar el uso de la energía nuclear en Europa y fuera de ella.

Peligro y salud

- Las plantas de energía nuclear son muy susceptibles al error humano, la interrupción de suministro, los desastres naturales y los ataques terroristas.
- Las catástrofes de Three Mile Island, Chernobyl y Fukushima demuestran que la energía nuclear es incontrolable, que puede como mínimo envenenar e, incluso, matar.
- El almacenaje de forma segura y garantizada de los residuos nucleares nunca ha sido un tema resuelto y pone en peligro a las presentes y futuras generaciones. Los residuos nucleares son un peligro mortal y estarán activos durante miles de generaciones.
- Las minas de uranio, necesarias para las plantas nucleares, representan un daño para los paisajes, problemas a largo plazo relativos la estabilización y restauración de los espacios degradados y el depósito de la basura de su tratamiento, además de riesgos para la salud de los trabajadores y de los habitantes (la mayoría indígenas) de las zonas colindantes a las minas.
- Las plantas nucleares incrementan el riesgo de proliferación de armas nucleares.

Coste e inversión

- El coste calculado de la energía nuclear excluye el coste de los riesgos en la actualidad y en el futuro
- La energía nuclear de viejos y amortizados reactores es un negocio con muchos beneficios sólo porque los costes ambientales y a la salud se transfieren al esfera pública. De hecho, los planes de negocio para nuevos reactores acaban siendo un desastre financiero como se ha visto en los casos de Flamanville, Olkiluoto y Hinkley Point C. Sin el apoyo del estado y otras ayudas los costes de las nuevas plantas nucleares son demasiado altos comparados con las renovables.
- Las inversiones en energía nuclear también significan desviar importantes cantidades del escaso capital financiero dedicado al sector energético a una tecnología muy centralizada y obsoleta que podrían destinarse a las renovables que son más flexibles.

Pedimos a los gobiernos europeos y la Unión Europea:

- Reducir inmediatamente las posibilidades de deducciones fiscales de la energía nuclear y redirigir sus respectivos fondos a una energía verde y a una red energética verde;

- Acabar con el desarrollo de la energía nuclear con el dinero del contribuyente;
- Asegurar las plantas actualmente en funcionamiento contra ataques terroristas;
- No construir nuevas plantas nucleares;
- Cerrar plantas en funcionamiento, empezando con las que están en zonas sísmicas y todas aquellas no preparadas para resistir ataques terroristas o impactos de aviones, empezando por Tihange y Doel en Bélgica, Fessenheim y Cattenom en Francia, así como Beznau en Suiza o Dukovany en la República Checa. Paralizar la construcción de reactores de cuarta generación en Flamanville (EPR), China y Hinkley point;
- Acabar con el apoyo financiero para la investigación en fusión nuclear, la transmutación y los reactores de cuarta generación;
- Apoyar la investigación en energías verdes y limpias para hogares, comercios e industrias, desarrollar programas para aumentar la concienciación sobre la necesidad de reducir el consumo energético;
- Implementar estrategias de política exterior capaces de acabar con la energía nuclear en todo el planeta al tiempo que nos mantenemos dentro de los límites de carbono del Acuerdo de París;
- Asegurar las barras de uranio utilizadas y la basura nuclear;
- Que el FEIE o el BEI no ayuden ni a la construcción de plantas nucleares ni a la investigación en energía nuclear;
- Promover una campaña que exponga las mentiras que se suelen utilizar para manipular a la población para que la energía nuclear sea vista como necesaria;
- Paralizar la importación y el uso de la energía nuclear de países vecinos o de terceros;
- Estimular la desinversión en la energía nuclear de entes públicos, privados y de todo tipo de organizaciones.